

teníamos de el desarrollo de la cultura germánica. Pero la guerra, entre tantos males como acarrea, suele traer algunas ventajas, y en esta vez ha traído la de estimular en nosotros el deseo de conocer más ampliamente la alta civilización de un país que, desde luego, nos ha sorprendido por su hegemonía en la ciencia de las armas. A satisfacer este deseo han contribuido las diversas publicaciones amigas de la causa alemana, las que no se han contentado a desmentir las noticias falsas de la prensa aliadófila y a dar a conocer la verdad de los hechos, sino que ha revelado en una magnífica labor literaria todo lo que vale la Alemania de hoy en la vida de las ciencias, las artes, las letras, la industria, el comercio, la agricultura y en todas las demás actividades de un país que camina con paso firme en una senda de constante progreso.

Debido a esta labor de propaganda, hoy sabemos lo que es y lo que vale Alemania, y más aún, podemos apreciar de una manera perfecta las circunstancias que median en la guerra y de terminar de parte de quién está la justicia.

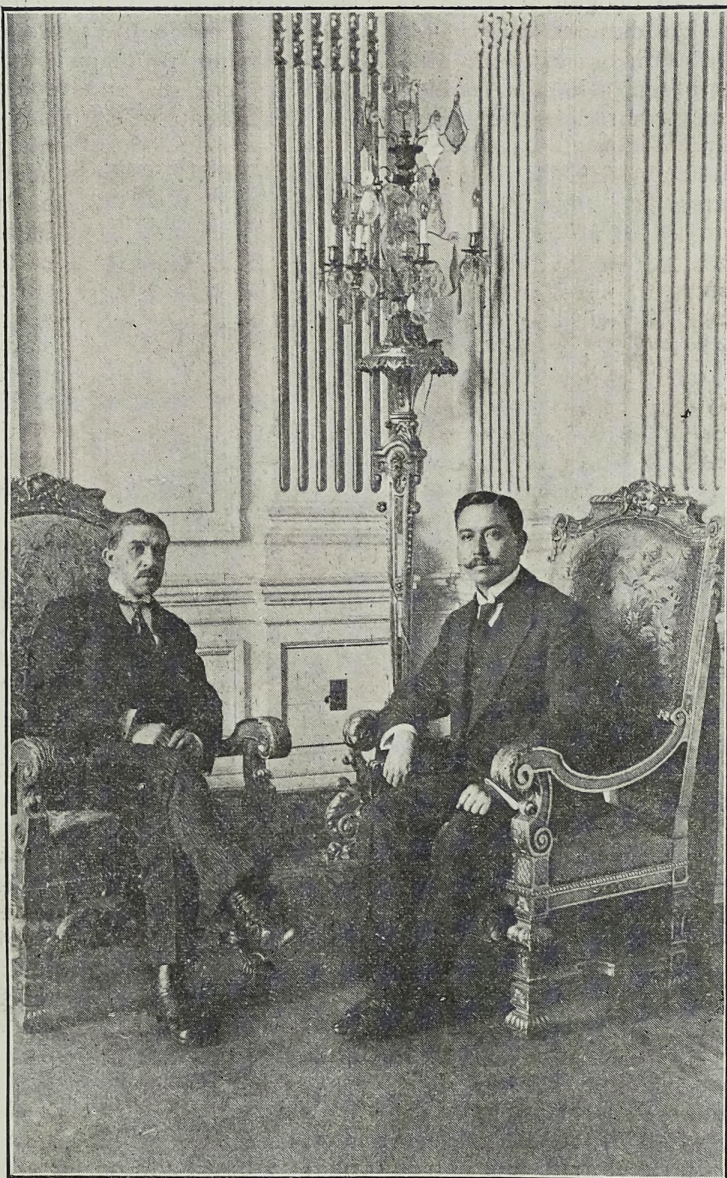
Esto explica debidamente la orientación que ha tomado la opinión del público mexicano. Este público sigue siendo un gran simpatizador de la literatura francesa y de las artes italianas pero ha aprendido también a admirar a Alemania en esas mismas expresiones de cultura y en otras de diversas índoles, y este mismo público ha llegado a comprender que la justicia está en esta vez de parte de los Imperios Centrales.

Ayer Alemania era bien poco conocida de nosotros; hoy podemos apreciar su elevada civi-

lización y la justicia de su causa. Los escritores y los conferencistas que han trabajado en una amplia propaganda en pro de la verdad y de la justicia, merecen por su labor el más caluroso aplauso.

Tal es la obra de los intelectuales que han propagado la verdad en la prensa, en los libros y en la tribuna.

C. G.



El Excmo Sr. duque de Amalfi en breve conferencia con el Sr. general Cándido Aguilar, Ministro de Relaciones.

A NUESTROS COLABORADORES

Al iniciar la publicación de COSMOS SEMANAL, nos es grato hacer presente a los colaboradores que nos han honrado con sus envíos para *Cosmos Magazine*, y en general a todos los intelectuales que simpatizan con nuestro semanario, que recibiremos con gusto sus trabajos literarios. Especialmente deseamos publicar en cada número un cuento nacional de autor mexicano. Los cuentos que se nos envíen serán leídos cuidadosamente por la Redacción, y los que sean aceptados se publicarán por turno. A parte del trabajo nacionalista de esos trabajos literarios, deseamos que sean cortos, poco más o menos como el que ahora publicamos; que sean originales e inéditos; que el estilo esté bien cuidado y que no haya en ellos nada que ofenda a la moral, alas buenas costumbres ni que

sea incompatible con la índole de esta revista.

Por ningún concepto sostendremos correspondencia acerca de los cuentos o artículos que se nos remitan. El hecho de no publicarse alguno significará que no ha sido aceptado por la Redacción, sin que nos obliguemos a dar explicaciones por ello.